

LA PRENSA

Diario de la Vida Nacional

Director: VICENTE SÁENZ

Gerente: Dr. GREGORIO C. QUEZADA

Suscripción mensual, dos colones

Al pregón, diez céntimos

AÑO I

SAN JOSÉ, COSTA RICA, LUNES 23 DE FEBRERO DE 1920

NÚM. 129

Noticias cablegráficas de última hora

Alfonso XIII y Deschanel se encontrarán en Burdeos

EL PROCESO CAILLAUX

Crisis ministerial en España --- ¿La Paz con Rusia?

SERVICIO HAVAS

La Paz con Rusia?

París, 21.—El corresponsal de «Le Matin» en Varsovia, reportó a Pilsudski, quien declaró que estaba elaborando un plan para someterlo próximamente a los aliados, encaminado a tratar la Paz con Rusia.

París, 21.—Respecto a la deliberación de la Conferencia de Londres sobre la cuestión de Rusia, el «ECHO DE PARÍS» dice que Lloyd George, apoyado por Nitti, acepta tratar con Litvinoff.

Cambon y Berthelot no pudieron comprometerse en nombre de Millerand, ausente de Londres, recordando que Millerand en sus discursos en la Cámara francesa, prometió la asistencia de Francia a Polonia y a Rumanía. En consecuencia, el debate fué aplazado hasta el regreso de Millerand a Londres.—Havas.

Los disturbios de Italia

Roma, 21.—Además de los conflictos obreros de carácter bolchevista que se produjeron en la Istria Occidental, se anuncian incidentes análogos en otros puntos. Hubo bochinches y choques con las tropas en Verona y Génova.

La situación en Nápoles está mejorando; pero la disputa entre industriales metalurgistas sigue todavía en el mismo estado.—Havas.

Los alemanes y la última nota de los aliados

Berlín, 21.—El Gobierno alemán contestará de una manera detallada a la última nota de los aliados, cuando la Asamblea Nacional, que debe reunirse el 24 de febrero, haya examinado el proyecto de ley refiriéndose a dicha nota.—Havas.

Revolución monárquica en Albania

París, 21.—Después de una tentativa infructuosa con el propósito de tomar posesión de Durazzo, capital de

Aclaración del Dr. Fallas

De Puntarenas hemos recibido el siguiente telegrama, demorado por interrupción de la línea; «Sr. Redactor de LA PRENSA:

«En su estimable periódico del 10 de los corrientes, en una aclaración del señor M. Vincenzi, se alude a un doctor radicado en este puerto. Ruego a usted hacer constar que el firmante del artículo aludido no es el que suscribe. Sírvase pasar la cuenta por tan señalado servicio.—Sergio Fallas B.»

Con gusto accedemos a lo solicitado por el estimable doctor Fallas, haciendo constar que no ha tenido la menor participación en el asunto que motiva estas líneas.

Albania, algunos miles de legionarios y varias notabilidades albanesas, inclusive el Pacha, El Bassan, y el Obispo de Scutari, proclamaron la destitución del Gobierno provisional y se declararon partidarios de un Regente en el trono de Albania.—Havas.

Recepción del Cuerpo Diplomático por Deschanel

París, 21.—Por primera vez desde

Servicio Exclusivo de «La Prensa»

Renuncia el Secretario Lansing

Washington, 13.—El Secretario de Estado Lansing ha renunciado.

La Secretaría de Estado está

provisionalmente a cargo de Frank L. Polk.

Barcos de guerra americanos e hidroplanos llegarán a Limón

Washington, 23.—Probable-

mente esta semana llegarán a Limón los barcos acorazados americanos «Shawmut» y «Land Pi».

Una escuadrilla de seis hidroplanos acompaña estos barcos de guerra.

SERVICIO HAVAS

El proceso Caillaux

París, 21.—La Alta Corte del Senado, después de oír la declaración de Bourgeois, procedió al interrogatorio de Caillaux. Este expuso el objeto de su misión en la América del Sur.—(Diciembre 1914.) Dice que allí conoció a Minotto por medio del Embajador americano, y que ignoraba que Minotto tuviese relaciones íntimas con el Ministro alemán Luxbourg.

Caillaux agrega datos acerca de sus relaciones con Lipscher y la señora Duverger. Se queja a este respecto de que callaron las acusaciones contenidas en la carta dirigida por Lipscher a la Duverger como robo de documentos para caer, en el caso de sus relaciones con Alemania.

París, 21.—En la segunda sesión de la Alta Corte, Caillaux dió detalles sobre sus conversaciones con Minotto. Reconoce que éste informó a Luxbourg, pero afirma que deformó los datos que pensaba quitarle.

Caillaux confiesa que los alemanes gastaron mucho dinero para rodearlo de espías, y protesta contra la política de la prensa alemana. Estima que el telegrama de Luxbourg enseña a los alemanes queriendo capturarlos, lo que no hubieran procurado hacer si él, Caillaux, hubiera sido considerado como favoreciendo la política alemana.—Havas.

Crisis ministerial en España

París, 21.—Después de una reunión del Gabinete español, que duró hasta la media noche, los Ministros pusieron sus renuncias.—Havas.

El Rey Alfonso y Deschanel se encontrarán en Burdeos

París 21.—Los periódicos anuncian que se tratará de hacer que el viaje de Alfonso XIII a Burdeos, coincida con la visita que hará el Presidente Deschanel a esa ciudad.—Havas.

La Policía debe intervenir

Cerca de la esquina de la pulpería llamada «La Marinita», lugar céntrico y en donde habitan muy honorables y distinguidas familias, un señor de apellido Palacios tiene una serie de casuchas viejas que procura alquilar siempre a las personas más indecentes y escandalosas que consigue.

Los moradores de esas casuchas hallan en extremo gracioso lanzar continuamente piedras a las casas de enfrente, o bien formar escándalos que, cuando ocurren durante la noche, despiertan a todo el vecindario.

Esperamos que a policía meta en cintura al señor Palacios y lo obligue a sacar de allí cuanto antes a esas gentes.

Campo Propio

Carta abierta a D. Andrés Venegas

Señor Licdo. D. Andrés Venegas. Pte.

Distinguido señor:

No en su alto carácter de Ministro, sino como caballero, suplico a usted se sirva prestar atención a los dos siguientes puntos, *claramente concretados*:

1.º Mientras estuve enfermo se publicó en este periódico una nota poco respetuosa para su muy noble y gentil señora. Mi pesar fue entonces tan grande—POR TRATARSE DE UNA DAMA—que escribí un desagravio público y pedí al señor don Enrique Peyroudet que en nombre mío, por encontrarme todavía postrado, hiciera a usted una visita con objeto de darle amplias satisfacciones.

Pues bien, señor: el «Diario de Costa Rica» en su edición de ayer domingo 23, tilda de ridícula mi actitud, es decir que yo hubiera desagraviado a su señora esposa.

Me permito hacerle notar que ese diario aparentemente es amigo suyo, y nosotros en cambio le hemos combatido con rudeza, según creo que a usted le consta.

2.º Una vez curado de mi dolencia, siguiendo la investigación que ya había comenzado el señor Peyroudet, llegamos a descubrir que el socio pasquin había salido de manos de un cronista—con el cual nada tengo que ver—del mismísimo «Diario de Costa Rica».

Según propia confesión del Director de esa hoja, él y su cronista de referencia habían leído los insultos a su señora esposa. ¡Y ellos, que se dicen amigos suyos, no creyeron pertinente destruir tan inmorales

y bellacas injurias por el simple hecho de que les está vedado destruir originales cuya publicación se les propone.

De manera que el connotado director del «Diario de Costa Rica»—nótese que un traficante con pretensiones de periodista necesita en primer lugar ser caballero—guardó mayores consideraciones a quien le hizo tan villana proposición que a dama tan noble, virtuosa y distinguida como su señora esposa.

Es del caso parar mientes en la actitud noble que sobre este particular han asumido «El Hombre Libre», «La Verdad», y los demás periódicos del país que, *pudiendo comentar a su albedrío por ser ajenos por completo al penoso incidente*, prefirieron guardar digno silencio, lo cual mucho dice del pundonor de sus directores.

Le escribo estas líneas únicamente para que usted se de cabal cuenta, señor Venegas, del peligro que entraña la amistad de ciertos hombres taimados, sin nociones de caballerosidad.

De mi parte debo decirle, que si a esta su oficina llegaron con vejámenes escritos contra una mujer—esposa o no del mayor de mis enemigos—fuerzas haría sobradas tendria, no solo para hacer pedazos el ruin papel, sino también para castigar al cobarde portador sin miramiento alguno.

Pero el director del «Diario de Costa Rica» no puede comprender estas cosas, porque si la peste se lleva consigo mismo, en las propias narices, hasta lo más puro e inmaculado, tiene lógica y forzosamente que oler mal.

Los dos redactores de «La Prensa»

El Dr. Soto no acepta

San José C. R. febrero 23 de 1920.

Señor Presidente Provisional de la República Licdo. don Francisco Aguilar Barquero.

S. D.

Señor:

He visto en el diario oficial que Ud. al crear el Consejo Superior de Salubridad encargado de vigilar por la sanidad e higiene públicas y combatir las enfermedades epidémicas ha tenido a bien designarme para integrar este alto cuerpo científico. Agradezco el honor inmerecido que se me dispensa, pero los quebrantos de mi salud no me permiten aceptar este delicado puesto, que en estos momentos no podría desempeñar a satisfacción.

No omito manifestar a Ud., señor,

Nota judicial

La Corte Plena en su sesión del 18 de los corrientes eligió al Bachiller don Roberto Loria Rivera para Alcalde Primero Propietario del Cantón Central de Alajuela.

—A D. Juan Monge Rodríguez para desempeñar la Alcaldía de Guacoechea y cantones anexos, y en sustitución de éste en Acosta, fue electo don Rafael Paut Porras.

que llegado el caso, sabré como profesional y como particular prestar mi contingente, si la ocasión se presenta.

Con muestras de distinguida consideración soy del señor Presidente muy atento y S. S.

J. M. SOTO ALFARO

Muerte del Sr. Fonseca Calvo

Ayer falleció en esta capital don Mariano Fonseca Calvo, estimado caballero que gozaba de muchas simpatías en nuestra sociedad.

Sus funerales se efectuaron en el templo de la Soledad, a las cuatro de la tarde, y a continuación el cortejo desfiló hacia el Cementerio General.

Al consignar en estas columnas tan triste noticia, jamos nuestro sentido pésame a los hijos del extinto, Eladio y Clemenencia Fonseca, Anibal, Claudio y Caridad Fonseca, Gonzalo y Cecilia Fonseca, Octavio, Edgar, María y Dorra Fonseca; a sus hermanos, don Emilio Fonseca Calvo y señora, don Rafael Fonseca C. y señora, Dr. don Roberto Fonseca Calvo y señora, y señoritas Aleja y María Fonseca Calvo, a sus nietos y demás familia.

